

Artivismo feminista: *La imagen en el proceso de autoconciencia*



Ivonne Haydee Posada Cano
ivonneposada797@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-4748-4992>
Universidad del País Vasco UPV/EHU

Resumen

El objetivo de este artículo es exponer un proceso de autoría propia sobre artivismo feminista, usando las descripciones y las memorias de 8 talleres de fotografía feminista que llevaron como título: “La imagen en el proceso de autoconciencia”. Dichos talleres fueron realizados con mujeres en la Ciudad de México y en la Ciudad de Oaxaca; además de lo anterior, se presenta una breve selección de imágenes de las participantes, las cuales darán cuenta del vínculo entre el proceso de autoconciencia y el proceso creativo. El estudio fue de tipo cualitativo, usando la investigación acción participativa en los talleres realizados, la narrativa de las participantes al igual que sus fotografías fueron analizadas a través de categorías relacionadas con los referentes teóricos.

Palabras clave:

Feminismo, artivismo, autoconciencia, educación.

Abstract

The objective of this writing is to expose a process of own authorship on feminist activism, using the descriptions and memories of 8 feminist photography workshops that were titled: "The image in the process of self-awareness." These workshops were held with women in Mexico City and Oaxaca City; In addition to the above, it seeks to present a brief selection of images of the photographic works of the participants, which will give an account of the link between the process of self-awareness and the creative process.

The study was qualitative, using participatory action research in the workshops, the narrative of the participants as well as their photographs were analyzed through categories related to the theoretical referents.

Keywords:

Feminism, activism, consciousnessraising, education.

Introducción

Tomando como punto de partida el activismo, es sustancial definirlo a partir de diferentes ideas que pugnan por establecer una estructura significativa del concepto, para Aladro, Jivkova y Bailey, “la hibridación del arte y del activismo tiene un mecanismo semántico que utiliza el arte como vía para comunicar una energía hacia el cambio y la transformación”¹. Digamos que, el arte y el activismo buscan resignificar los contextos y las fórmulas respecto de la creación en pro de la conciencia social. Así, “el activismo propone el análisis de sus prácticas políticas mediante las acciones artísticas, tanto en sus procesos creativos como en las ejecuciones que propugnen un cambio en las relaciones de poder”² Resulta fundamental la idea de reestructuración y cambio de perspectiva que el activismo

¹ Aladro, Jivkova y Bailey, “Activismo: Un nuevo lenguaje.” *Cfr*:9-18.

² Cortés y Cabrera, “Activismo feminista en la región Cuyo”, 69-85.

trae consigo, hacia defender aspectos trascendentales en la esfera social, para Raposo:

El artivismo es un neologismo, cuya definición no cuenta con un consenso claro ni desde las ciencias sociales ni desde el campo de las artes. Apela a las convivencias entre la política y el arte, llamando a la resistencia y a la subversión. Su naturaleza estética y simbólica amplifica y sensibiliza a la población sobre fenómenos sociales en momentos históricos concretos³

Con el artivismo se puede replantear la idea de arte como objeto artístico o arte como acción, o quizá arte como técnica, según Hodge⁴, este concepto que inició con las vanguardias artísticas formando una desmaterialización del objeto artístico academicista; posicionó al artivismo -desde sus orígenes- dentro de las ideas del arte contemporáneo, ya que no se refiere al producto final en sí, pues éste no es tan importante como el proceso.

Además de ser rastreado desde las vanguardias, con los movimientos Dadá, situacionista y la *action art*, el artivismo se nutrió de argumentos teóricos en boga como el postestructuralismo y el posmodernismo. Derivado de lo anterior, se enriquece con los movimientos sociales de fin del siglo pasado, estableciendo así una diversidad de luchas antiglobalización que movilizaban cientos de colectivos de índole diversa⁵

Con la interrelación de los movimientos sociales, las miradas geográficas se deslocalizaron vinculándose entre sí, dando paso a un tipo de arte más político y cotidiano, al salir a la calles y unirse a las protestas, servía para criticar los endebles pasos de un mundo sumergido en doctrinas económicas que pugnaban por el individualismo y la desigualdad; fue entonces que, los procesos performativos altamente ideologizados carecían de guiones estrictamente definidos por su estética, de esta forma, el mensaje suplantó la técnica y con ello surgió la acción directa, la cual simboliza la determinación de las feministas ante la injusticia, la violencia extrema contra las mujeres, el repudio a esa indolencia institucional y la negación por parte de una justicia patriarcal, que claramente no está creada para dar justicia verdadera a las mujeres. Este tipo de acción directa posibilita una de las formas viables para denunciar la violencia de género. Podemos leerla como una vindicación, un tipo de justicia que no está dentro de los marcos legales, y que más bien corresponde al hecho de tomar y

³ Paulo Raposo, “Artivismo: articulando dissidências”, 20

⁴ Susie Hodge, *50 cosas que hay que* (Barcelona: Ariel, 2016.)

⁵ Manuel Delgado, “Artivismo y pos política”, 68-80.

cimentar la justicia de manera independiente: “La justicia es un valor que permite diferenciar lo que es jurídicamente valioso: lo justo, de lo que, por no serlo, entraña el disvalor de la injusticia”⁶

El bloque negro interviene muros específicos dejando mensajes, como “México feminicida”, “Ciudad de violadores” “No tenemos miedo” etc., en la puerta del Palacio Nacional, brota pintura roja, vidrios reventados de oficinas institucionales o bancarias, que simbolizan los cuerpos de las asesinadas. Estos actos performativos revelan la digna rabia ante la apocada impunidad dirigida a las víctimas.

Actualmente, el artivismo es tema de conferencias, artículos, exposiciones en museos y proyectos comunitarios; conlleva una preocupación por los derechos civiles, ya que los temas centrales demuestran la violencia contra las mujeres, el sexismo, el racismo, entre otros muchos⁷

Por su parte, Proaño⁸ expone que las acciones artivistas son expresiones politizadas derivadas de voces acalladas, que enfrentan las lógicas hegemónicas de manera corporal, espacial y literariamente, logrando irrumpir el orden que previamente ha sido establecido. Es así como las producciones artísticas actuales combinan lenguajes novedosos postulando otras fórmulas de arte público y el contexto en el que son realizadas en las calles u otros espacios cotidianos, desafiando la estética artística convencional, apelando a diversos estímulos sensitivos, emocionales e ideológicos, proponiendo acciones artísticas cargadas de política constituyendo el arte activista⁹

El artivismo, es un concepto que posee una tendencia de compromiso social, trasciende al interés puramente estético, para intervenir y resignificar con el fin de expresar su inconformidad ante las personas buscando crear conciencia social¹⁰

⁶ María Ponce, “Los conceptos de justicia”, 213.

⁷ Castro, Cañumil, y Cuevas. “Artivismo feminista: las muestras locales”, 727-743.

⁸ Lola Proaño, “El artivismo de la fuerza artística” 70-85

⁹ Manuel Delgado, “Artivismo y pos política”, 68-80.

¹⁰ Castro, Cañumil, y Cuevas. “Artivismo feminista: las muestras locales”, 727-743.

Artivismo feminista

El artivismo feminista es una práctica comprometida que preserva la importancia de la destitución, el reaprendizaje y hasta la negación de los símbolos arquetípicos del sistema patriarcal. En relación con las luchas en pro de la igualdad, el activismo artístico cobra fuerza y sirve para empoderar a las mujeres artistas, pero no solo a ellas, sino a sus demandas e ideologías más profundas ¹¹

Las activistas feministas se apropian de las calles, crean espacios diferenciados -llamados separatistas- poniendo el cuerpo como esencia de sus demandas, por lo que las obras artfeministas representan el espacio de disenso que busca interpelar a la multitud para involucrarlos y transformarlos en ejecutantes o partícipes de las obras, dando paso a la reflexión o la concientización hacia las demandas feministas¹²

Desde los diversos enfoques feministas, se ha trabajado y se sigue trabajando incansablemente para poner en práctica otras formas de obtener y compartir conocimientos, sobre todo, bajo la consigna de alejar los preceptos patriarcales que han regido, de esta forma, la fuerza del artivismo feminista no radica simplemente en su vanguardia estética, sino en su poder revulsivo para señalar la injusticia, la desigualdad o el vacío en el desarrollo humano ¹³.

En el artivismo feminista se subrayan temáticas mayormente de denuncia, se hacen visibles los contextos de violencia, y así mismo también es fundamental desarrollar análisis y métodos para nutrir una de las mayores consignas de los feminismos, que es la concienciación de las mujeres sobre su propia opresión. “El control sobre las mujeres, a través de múltiples mecanismos desde los sociales a los ideológicos, ha determinado que las producciones culturales de las mujeres estuviesen encuadradas en los parámetros de clase y sexo establecidos normativamente”¹⁴.

¹¹ María Maldonado, “Blog oficial comunicar” 10 de noviembre.

¹² María Rosa, “La fotografía feminista en la creación”, 53-72

¹³ Claudia Gianetti, “Agente interno”, 1-5

¹⁴ Pilar Muñoz, “Arte feminista. Empoderamiento”, 258

Según Muñoz,¹⁵ las artistas feministas quieren hacer visibles los límites de la violencia contra las mujeres, explotar la conciencia, definir claramente los derechos y desnormalizar la opresión de género, en esta vinculación con la política, el arte y, el feminismo. El año 2018 ha sido determinante para los feminismos con el paro internacional, donde se evidencia el trabajo colectivo del activismo feminista en al menos 170 países en sincronía¹⁶ ¿Qué significado tiene esta sincronía en el panorama de las mujeres? Las artistas y activistas coincidimos en construir colectivamente un camino por el cual las mujeres hurguen en sus opresiones, denuncien y desnormalicen la violencia, desde la observación y la evidencia.

Existen muchos casos concretos de educación política feminista, por ejemplo: la Escuela para la Libertad de las Mujeres¹⁷ en Oaxaca, donde se conjuntan actividades, conceptos, autoconciencia, artivismo, política, y la enseñanza práctica que ha cambiado la vida de decenas de mujeres; el taller de fotografía que se discute en este ensayo nació en esta Escuela. Actualmente, existe un gran número de redes sociales y páginas web que abrazan la oferta educativa y artfemista como el trabajo que realiza Luchadoras¹⁸, el cual es un espacio en la Ciudad de México que ejerce los preceptos de los feminismos y va evolucionando junto con las nuevas generaciones.

El taller de fotografía ha sido un preámbulo para la investigación desde las epistemologías feministas, a partir de las reflexiones personales como un ejemplo de todas esas voces acalladas, que deben ser escuchadas como una forma de justicia.

Las piezas fotográficas creadas por las participantes de este taller, contienen información que ya ha sido procesada por ellas, pues en su mayoría son mujeres militantes de los feminismos convencidas de la labor que suponen los espacios creados por y para mujeres, decididas a reeducarse colectivamente y llevar esta información experiencial a otras mujeres, este es el caso de la Asociación Civil Mano Vuelta¹⁹, quienes realizan un campamento feminista con adolescentes en las diferentes regiones de la Sierra Mixteca oaxaqueña, la cual es una zona indígena caracterizada por alta marginación social y violencia hacia las mujeres. Por

¹⁵ Pilar Muñoz, “Arte feminista. Empoderamiento”, 237-265.

¹⁶ Carmen Gregorio, “Explorar posibilidades”, 18-127.

¹⁷ <https://escuelalibertadmujeres.wordpress.com>

¹⁸ <https://luchadoras.mx>

¹⁹ <https://www.manovuelta.org>

ejemplo, una las mujeres de la asociación que asistió a este taller de fotografía, replicó el formato y de esta forma la Asociación Civil estableció a la fotografía feminista como una de sus actividades en el campamento.

Como ejercicio final en estos talleres de foto las mujeres realizan una exposición desde la cual ellas comienzan un diálogo muy personal, ante la gente que escucha y observa sus imágenes, lo cual es significativo y agrega un valor importante para la reflexión colectiva. Sobre el taller se ahondará en un subapartado posterior, por ahora basta decir que en dicho ejercicio se suma a todo un crisol formativo feminista que está presente en Oaxaca y Ciudad de México.

Autoconciencia

La conceptualización de los grupos de autoconciencia, implica establecer que para las diversas corrientes feministas existe la motivación de lograr que las mujeres entiendan y observen las raíces de sus opresiones, este es un aspecto que unifica ideológicamente a esta lucha, además de buscar echar abajo los preceptos patriarcales que limitan la construcción de una vida propia y autónoma; para Joe Freeman la concienciación es la principal función de los movimientos de liberación de las mujeres y por ello su promulgación es absoluta ²⁰

Los grupos de autoconciencia son células de mujeres que se reúnen para compartir experiencias de su vida cotidiana de manera informal, nacen en el seno del feminismo radical estadounidense a finales de la década de 1960. Será Kathie Sarachild quien, en 1967, en el marco de las *New York radical women*, bautizará esta práctica como autoconciencia [consciousnessraising], ya que deriva del análisis colectivo de la opresión, y toma como punto de partida el relato en grupo expuesto por cada mujer ²¹.

En este tipo de reuniones se difundió la famosa frase de ‘lo personal es político’ que cambiaría la forma de entender lo público y lo privado, tanto para el feminismo como para la filosofía ²²

²⁰ Joe Freeman, “*La Tiranía de la Falta*”,

²¹ Ana de Miguel, “Los feminismos a través de la historia”, *Mujeres en Red el periódico feminista*. 1 enero, 2007.

²² Gemma Del Olmo, “Autenticidad y reconocimiento”, 93

En los grupos de autoconciencia debaten temáticas femeninas trascendentales dadas de sus reflexiones cotidianas, las cuales derivaron en conceptualizaciones de problemas profundos acerca de todo tipo de violencias, con severas secuelas psicológicas para ellas. Es así como las colectivas feministas profesan la necesidad de aplicar esta práctica de autoconciencia, debido a los abusos que se enfrentan, propiciando la escucha activa y trastocando gradualmente la estructura socio patriarcal.

En esta idea de cambiar las cosas nacen los grupos de autoconciencia, cuyas integrantes intentan reconstruir sus vidas y sus ideas, comenzando por poner en evidencia y criticar esta situación abusiva. Su objetivo era salir de una estructura social que permite y justifica el menosprecio sistemático de las mujeres y de todo aquello que se asocia a lo femenino, para, de este modo, intentar vivir de forma más libre y autónoma.²³

A lo largo de los años, se han estructurado muchas formas en las que el activismo feminista gestiona la práctica de los grupos de autoconciencia, así como ensayar su eficacia, pues ésta es una estrategia que lleva a las mujeres a cuestionar y sobre todo a analizar en sus historias de vida desde cuestiones emocionales y prácticas no advertidas. En los grupos de autoconciencia de mujeres se proponían, según los términos de las feministas radicales, “despertar la conciencia latente” que todas las mujeres tenían de su propia opresión, para propiciar la reinterpretación política de la propia vida y poner las bases para su transformación²⁴.

Taller de foto y feminismo: La imagen en el proceso de autoconciencia

La idea principal del taller fue incitar a que las participantes construyeran, una perspectiva de “autoconciencia” para el enriquecimiento personal y colectivo, con lo que el diseño requirió de métodos instaurados en las prácticas pedagógicas feministas, con las que se inició una primera fase. El estudio fue de tipo cualitativo, usando la investigación-acción participativa²⁵ en los 8 talleres realizados entre 2016 y 2019, la narrativa de las participantes al igual que sus fotografías fueron analizadas a través de categorías relacionadas con los referentes teóricos. El total de mujeres

²³ Gemma Del Olmo, “Autenticidad y reconocimiento”, 94

²⁴ Kathie Sarachild, *Consciousness-Raising: A Radical* (Nueva York: Random House, 1973)

²⁵ Miguel Martínez, *Ciencia y arte*, (México: Trillas. 2009)

fue de 163, de todas ellas se tiene evidencia narrativa y visual de sus procesos de autoconciencia.

Antes de continuar, es importante hacer una breve retrospectiva de tipo anecdótico personal acerca de origen del taller. Luego de encontrarme encaminada en proyectos artísticos mientras estudiaba la maestría en España, era fundamental hacer los preparativos para regresar a México y buscar salidas laborales, al llegar a México la situación resultó muy difícil, pero mi pareja tuvo mejor suerte y por ello decidimos hacer la mudanza. Tras varios días de mentalización, me di cuenta de que me encontraba en medio de un área semi urbana en la sierra sur de Oaxaca, fue como una revelación onírica que me ayudó a entender el proceso de la transformación de la dinámica familiar, de repente éramos la soledad, la casa, mi hija y yo.

Al pasar de los días noté cierta inquietud, y como fotógrafa comencé a realizar una primera investigación, muy experimental con mi cámara, de un espacio al cual percibía día con día como una trampa, el cual gradualmente se fue aferrando y redujo considerablemente la perspectiva de mis relaciones y mis proyectos; era claro que pasaba más tiempo en casa, así que solo prendí la cámara y comencé a fotografiar en diferentes planos todo lo que había en la cocina, el fregadero, los platos, la olla exprés, la escoba, la basura, mis manos con espuma del lava trastes, entre otros. Poco a poco me fui incluyendo en las tomas, y al ver todas esas fotografías me preguntaba ¿Cómo he llegado a esto? -me encontré ante un ejercicio de autoconciencia- que paso a paso fue definiendo más a fondo, todos esos aspectos que no sabía exactamente cómo enfrentar.

Al parecer, lo que se buscaba en ese ejercicio fotográfico era mirar analíticamente esas imágenes que arrojaban evidencia de cómo opera el apabullante sistema patriarcal y capitalista, en una absoluta discreción creando las circunstancias perfectas, pero sobre todo sutiles para poner a las mujeres en “su lugar”, retomando las ideas de Harding²⁶ pensé en el nexo de la razón frente a las emociones, dado por una supuesta superioridad de la razón por sobre este mundo emocional, pareciera que eso era incuestionablemente y bastaba para descalificar

²⁶ Sandra Harding, *Whose Science?* (Nueva York: Cornell University, 1998)

cualquier trabajo desde los feminismos o de las mujeres como el que personalmente había iniciado.

Poco tiempo después conocí un proyecto feminista: La Escuela para la Libertad de las Mujeres, ubicado en la Ciudad de Oaxaca, al cual me integré por completo, ahí pude aprender diversos métodos de trabajo con mujeres. Desde las corrientes feministas entendí que había que redactar y estructurar una propuesta de taller de fotografía, que diera cuenta de la introspección derivada de una mirada crítica a lo cotidiano, lo llamé: “La imagen en el proceso de autoconciencia”.

El método de trabajo dentro del taller lleva a las participantes a indagar desde la reflexión individual y colectiva, se trabaja con ejercicios de concentración, se exponen los paradigmas del trabajo de mujeres artistas en la historia, se instruye también en el aprendizaje básico de la teoría, la técnica y la práctica fotográfica.

La formación que compartimos muchas mujeres dedicadas al activismo, en este tipo de talleres es empírica, se adquiere con la experiencia de otras compañeras que poseen diversos conocimientos formativos como psicología, antropología, sociología, pedagogía, artes, entre otras. El taller inicia cuando las mujeres se ponen en contacto para inscribirse. En este primer acercamiento, se pide que exploren en los álbumes familiares en busca de una fotografía que tenga un valor significativo para ellas.

En este sentido, las mujeres participantes se sumergen en esta búsqueda trascendente de recuerdos a partir de imágenes que pueden palpar, luego viene una redacción acerca del significado de la fotografía que se discute en una plenaria.

Posteriormente, se forman pequeños grupos de autoconciencia a los que se proporciona un cuestionario como guía. Cada grupo expone conclusiones y los resultados que se obtengan se encaminan al autoanálisis de cada participante, el cual se utiliza en el proceso de creación de las imágenes. En palabras de la propia Kathie Sarachild:

la decisión de hacer hincapié en nuestros sentimientos y experiencias como mujeres y, de contrastar todas las generalizaciones y lecturas que habíamos realizado con nuestra propia experiencia constituía en realidad un método científico de investigación. De hecho, estábamos repitiendo el desafío que la ciencia del siglo XVII lanzó al escolasticismo, "estudiar la naturaleza, no los libros" y someter todas las teorías a la prueba de la práctica viva y de la acción.

Se trataba, asimismo, de un método de organización radical probado por otras revoluciones²⁷

En el caso de la práctica artística, en este taller se incentiva a las participantes a tejer un puente entre la autoconciencia y el proceso creativo, con los ejercicios colectivos cada mujer experimenta fotográficamente una búsqueda emocional. La indagación y el análisis en este taller implica dar importancia completa a lo emocional, dejando fuera aquella racionalidad del patriarcado como una posición política a adoptar, ya que el patriarcado impuso lo racional y relegó lo emocional como significado de debilidad e incapacidad. Las participantes experimentan mayormente desde el autorretrato, haciendo explícita visualmente la propia agonía, la denuncia, el desahogo de la culpa y el autoconocimiento.

...Al cursar el taller pude escucharme en otras mujeres, me di cuenta de que compartíamos historias que no había entendido en mi propia cuerpo. Escucharlas me hizo sentir valentía para sacar todo el dolor que traía cargando durante años y comenzar a sacarlo no fue fácil, pero llegó un momento cuando estaba pensando como realizaría mi foto, que comencé a sacar de cajas y archivos cosas, como evidencias de mi dolor, eran cajas de pastillas, ultrasonidos, recetas y quería que todo ese conjunto de cosas que yo veía se conjuntase en mi foto. Quería dejar atrás que yo no podría ser mamá y dejar de sentirme culpable por eso (Redacción leída en exposición de fotos Katy 33 años, taller Oaxaca, agosto 2018) ...

El ejercicio de la autoconciencia potencia el desarrollo de la inteligencia emocional, por esto, se reconocen aquellos preceptos introyectados y normalizados que surgen como opresiones en la vida de las participantes, la idea es reconectar desde las emociones los pensamientos autónomos de cada individuo. Cuando Mónica Mayer creó su pieza “el Tendedero” (1978) fue recolectando opiniones de las mujeres en la calle, en un afán de incentivar la concientización y dar paso a la denuncia, “en 1978 cuando hice el Tendedero en el Museo de Arte Moderno en la Ciudad de México y uno de los más recientes, que fue en el *National Museum of Women in the Arts* en Washington, es que en los setenta no se hablaba de acoso sexual”²⁸

El plectro que nos lleva a la acción es el reconocimiento de nuestras opresiones; durante este taller se impulsa el trabajo de autoconciencia con el fin

²⁷ Kathie Sarachild, *Consciousness-Raising: A Radical* (Nueva York: Random House, 1973), 145

²⁸ Montaña Hurtado, “Mirando a”, *Mujeres Mirando Mujeres*, 8 marzo, 2018.

de desnormalizar estas opresiones, según Proaño²⁹ las expresiones politizadas se derivan de voces acalladas que desafían las razones hegemónicas de manera corporal, lo cual es un motivo que incentiva a crear estos grupos de autoconciencia en apoyo de las mujeres. Sobre lo anterior, en el taller se manifiestan problemas añejos con serias consecuencias emocionales latentes en la vida de las participantes. Es así como se les acompaña, construyendo la interrelación de lo cognoscitivo-instrumental como una especie de método que tiene fuertes impactos en múltiples aspectos de la vida de las participantes, los cuales han resultado difíciles de reconocer e incluso transitar según sus narrativas.

...Creo al principio “no me caía el veinte” de que estaba enferma me sentía en shock, porque el médico me dijo que tenía cáncer de mama, hasta que con el tratamiento de quimio se comenzó a caer todo el cabello, y al pasar de los días el espejo ya no me daba el reflejo de quien creía que yo era, se esfumó el recuerdo de quien yo era y tiré todos los espejos porque la cara de conmiseración que más odiaba no era la de mi familia y amigos, era la mía en el espejo. En el taller quise tomarme las fotografías frente al espejo, porque entendí y valore en mi proceso con lo que nos dijo Ivonne sobre las ideas patriarcales de belleza, y nuestras charlas con las compañeras, que aún soy yo, solo que estoy profundamente asustada (Narrativa que acompañó la exposición de sus piezas, Milya 35 años, taller Oaxaca, junio 2017) ...

Acopiando los diferentes análisis sobre activismo, es relevante establecer cómo este taller busca adscribirse al activismo feminista, ya que en primer lugar, es notable esta indagación desde el proceso creativo, en pro de la autoconciencia de las mujeres participantes y la apertura de la sanación, pero también, de la conciencia social por medio de las exposiciones fotográficas donde las autoras comparten su proceso con los asistentes; es decir, existe una visibilización de todo aquello que las mujeres estaban obligadas a soportar en silencio.

... Hablar de esto con las compañeras fue necesario, al recibir sus comentarios y sus relatos y sus abrazos y sus caras de enojo y rabia mientras yo les contaba que me violaron, y como fui después de eso, tan desconfiada, nunca fui la misma, y el escuchar a mis compañeras que habían sido violentadas sexualmente de tantas maneras, es que no había una en el grupo que no la hubieran tocado de mala forma, ¡ninguna! Yo quise hacer mis fotos ahí, en ese lugar quería enfrentarme a ese espacio y dos chicas del taller fueron conmigo y me ayudaron a dejar ese repudio, dejarlo ahí para siempre.

²⁹ Lola Proaño, “El activismo de la fuerza artística” 70-85.

*(Narrativa que acompañó la exposición de sus piezas, Lorena 25 años.
Taller Ciudad de México, marzo 2017) ...*

El taller es artivismo desde el ejercicio de la autoconciencia dándole valor a diversas consignas como ‘lo personal es político’ o ‘nunca más tendrán la comodidad de nuestro silencio’. “Ante los procesos de invisibilización que sufren y sufrimos las mujeres, es fundamental crear proyectos que conserven nuestra historia, nuestra memoria. Pero creo que lo que necesitamos es abordar todos los temas desde el arte y con una visión feminista.”³⁰

Conclusión

Como se ha referido a lo largo de este artículo, en el artivismo no se pondera solamente al objeto artístico como resultado de la práctica artivista, ya que este concepto está relacionado al arte contemporáneo y desde ahí se valora también, como una forma de arte al proceso mismo, por ello, en este taller de artivismo feminista se busca vincular el “proceso de autoconciencia con el proceso creativo”, las imágenes creadas por las participantes, son el objeto palpable que muestra ineludiblemente esas opresiones, el silencio obligado, ese problema que analizó Betty Friedan en *La mística de la feminidad* (1963), que se reconoce, pero no tienen nombre. La búsqueda continúa en este taller, existe una motivación absoluta para investigar más a fondo, crear condiciones en donde se puedan manifestar y plasmar las reflexiones de las mujeres, en pro de otras desde los feminismos, con una lógica reveladora y vindicativa a través de la imagen fotográfica.

³⁰ Montaña Hurtado, “Mirando a”, *Mujeres Mirando Mujeres*, 8 marzo, 2018.

Bibliografía

- Aladro, Vico Eva, Dimitrina Jivkova, y Olga Bailey. “Artivismo: Un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora”. *Comunicar, no 57*, (2018): 9-18. <https://doi.org/10.3916/C57-2018-01>
- Amorós, Celia, y Ana De Miguel. *Teoría feminista de la ilustración a la globalización vol. 1* Madrid: Minerva Ediciones, 2010.
- Castro, Patricia, Soledad, Cañumil, y Jaquelina, Cuevas. “Artivismo feminista: las muestras locales ‘Los estados de la vagina’ y ‘Arriba las tetas’”. *IX Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente*. Argentina: Universidad Nacional de la Plata, (2018):727-743
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14119/ev.14119.pdf
- Cortés, Guillermina y Marga Cabrera. “Artivismo feminista en la región Cuyo, República Argentina. Las modalidades de expresión artístico-políticas y el modo de circulación”. *Hipertext.net*, no20, (2020): 69-85.
<https://doi.org/10.31009/hipertext.net.2020.i20.06>
- Cruz, Cornejo. *Conocimiento Situado y el Problema de la Subjetividad del Investigador/a*. Santiago: Cinta Moebio, 2012.
- Delgado Manuel. “Artivismo y pos política. Sobre la estetización de las luchas sociales en contextos urbanos”. *Quadens-e*, no, 18, (2013):68-80. <http://archivoarte.uclm.es/wp-content/uploads/2019/01/Delgado-Manuel-artivismo-pospolitica.pdf>
- De-Gonzalo, Marta, y Publio Pérez. *La Intención. Un proyecto de Marta De-Gonzalo y Publio Pérez-Prieto sobre Educación y para una Alfabetización Audiovisual*. Madrid: Entreascuas, 2008.
- De Miguel, Ana. “Los feminismos a través de la historia. Capítulo III. Neofeminismo: los años 60 y 70”. *Mujeres en Red el periódico feminista*. Enero ,2007. <https://www.mujiresenred.net/spip.php?article1311>
- Del Olmo, Gemma. “Autenticidad y reconocimiento en la obra de Carla Lonzi”. Brcelona: Biblioteca Virtual de Investigación Duoda. (2016): 1-39. <http://www.ub.edu/duoda/bvid/pdf/Duoda:text:2016.07.0001.pdf>

Fals, Orlando. “Orígenes universales y retos actuales de la IAP”. *Análisis Político*, no 38, (1999): 73-89.

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/79283/70535>

Fernández, Almudena y María Feijoo. “El cuerpo pincel en el arte feminista” *Tsantsa Revista de investigaciones artísticas*, no. 9, (2020):27-37.

<https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/tsantsa/article/view/3403/2444>

Freeman, Joe. *La Tiranía de la Falta de Estructuras*. Madrid: Forum de política feminista. 1988. <https://docplayer.es/69809591-La-tirania-de-la-falta-de-estructura.html>

Freire, María. “En carne propia: investigación y práctica artística feminista desde la auto etnografía”. *Index, Revista De Arte contemporáneo*, num.10, (2020): 282-295. <https://doi.org/10.26807/cav.vi10.374>

Friedan, Betty. *La mística de la feminidad*, traducción de Carlos R. de Dampierre, Barcelona: Sagitario, 1965.

Gianetti, Claudia. “Agente interno. El papel del artista en la sociedad de la información”. *Inventario*, no.10, (2004): 1-5 <https://bit.ly/2jWCuo1>.

Guzmán, Maricela y Augusto Pérez. “Las epistemologías feministas y la teoría de género: cuestionando su carga ideológica y política versus resolución de problemas concretos de la investigación científica”, *Cinta de Moebio*, no22, (2005):0 Redalyc

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10102207>

Hall, Budd. “Investigación participativa, conocimiento popular y poder: una reflexión personal”. En *La investigación participativa en América Latina* editado por Gilberto Vejarano, 15-34. Pátzcuaro: Antología Crefal, 1983.

<https://xdoc.mx/documents/investigacion-participativa-conocimiento-popular-y-5f160b656f8b6>

Harding, Susana. *Whose science? whose knowledge? thinking from women's lives*. Nueva York: Cornell University, 1998.

Hodge, Susie. *50 cosas que hay que saber sobre arte*. Barcelona: Ariel, 2016.

Hurtado Montaña, “Mirando a Mónica Mayer” *Mujeres Mirando Mujeres*, 8 marzo, 2018. <https://mujeresmirandomujeres.com/monica-mayer-montana-hurtado/>

Maldonado, María. “Artivismo para combatir la injusticia social. El trinomio arte-activismo-comunicación se convierte en aliado del feminismo”. *Blog Oficial Comunicar*, 10 noviembre, 2019. <https://www.revistacomunicar.com/wp/revista-comunicar/artivismo-para-combatir-la-injusticia-social-el-trinomio-arte-activismo-comunicacion-se-convierte-en-aliado-del-feminismo/>

Martínez, Miguel. *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas. 2009.

Moran, Carmen. “*Celia Amorós*: El feminismo es una revolución y está absorbiendo las demás” *El País*, 16 de marzo, 2019. https://elpais.com/sociedad/2019/03/15/actualidad/1552663877_409540.html

Muñoz, Pilar. “Arte feminista. Empoderamiento de las mujeres en el arte. El ejemplo de Paula Rego”. *CUADERNOS KÓRE*, no. 8, (2014): 237-265. <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/CK/article/view/2042>

Ponce, María. “Los conceptos de justicia y derecho de Kant, Kelsen, Hart, Rawls, Habermas, Dworkin y Alexy.” *Jurídica*, num.35, (2005): 211-234. <https://revistascolaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/juridica/article/view/11597>

Proaño, Lola. “El artivismo de la fuerza artística de choque comunicativo. Diagnóstico de los puntales del neoliberalismo extremo en Argentina”. *Boletín Dossier*, no.19, (2019):70-85

https://www.academia.edu/38818783/El_artivismo_de_la_Fuerza_Art%C3%ADstica_de_Choque_Comunicativo_Diagn%C3%B3stico_de_los_puntales_del_neoliberalismo_extremo_en_Argentina

Raposo, Paulo. “Artivismo: articulando dissidências, criando insurgências”. *Cuadernos de Arte e Antropologia*, no. 2, (2015): 3-12.
<https://doi.org/10.4000/cadernosaa.909>

Rosa, María. La fotografía feminista en la creación de otras imágenes de mujeres. Buenos Aires en 1980” *Asparkia: Investigación feminista*, no. 37, (2020): 53-72. <https://doi.org/10.6035/Asparkia.2020.37.3>

Rosa, María. “Artivismo feminista y disidencia sexual”. En Conferencia magistral: Coloquio Artivismo feminista y disidencia sexual. 2020. México: UNAM.

Stacey, Judith. “Can There Be a Feminist Ethnography?”. *Women Studies International*, no.11 (1988):21-27. [https://doi.org/10.1016/0277-5395\(88\)90004-0](https://doi.org/10.1016/0277-5395(88)90004-0)

Sarachild, Kathie. *Consciousness-Raising: A Radical Weapon, Feminist Revolution*, Nueva York: Random House, 1973.
<https://womenwhatistobedone.files.wordpress.com/2013/09/1973-consciousness-raising-radical-weapon-k-sarachild-redstockings.pdf>